

río ó agua de quetzales, hermosas aves; *Xochitepec*, cerro florido, y *Xochimilco*, en la sementera de flores.

Si ocurrimos á los nombres mixtecos, los hallamos con idénticas circunstancias, y citaremos algunos como ejemplos: *Sahayuco*, al pie del monte; *Yodocoo*, llano de culebras, y *Yucutahino*, cerro de las flores de tabaco. Lo mismo podemos decir de los tzapotecos, y así tenemos *Guia-laxun* que significa cerro de mameyes; *Guievisho* piedra de avispa; *Yiacvetze*, cerro del tigre, y *Liobaa* lugar de descanso.

Lo mismo acontece respecto de los sonoros nombres michoacanos, como *Tzinapécuaro*, donde abunda la obsidiana; *Pátzcuaro*, lugar de alegría; *Erongarícuaro*, lugar de espera; *Zitácuaro*, lugar de resurrección; *Yuririapúndaro*, lago de sangre, y *Maravatio*, cosa preciosa y según algunos, lugar de pesca.

## II

### División política del país en la segunda década del Siglo XVI.

Al arribar los primeros españoles á las playas mexicanas, el país se hallaba ocupado por innumerables tribus, de las cuales unas más ó menos civilizadas, se hallaban constituidas en sociedad formando reinos, señoríos y cacicazgos, y otras más ó menos sumidas en la barbarie, vagaban por las regiones septentrionales, alimentándose de la caza y pesca y buscando su refugio en las asperezas de las sierras.

EL IMPERIO MEXICANO era la entidad política más importante del país. Hallábase comprendido entre los 14° 33' latitud N., límite con Quauhtemallan en el mar del Sur, y los 20° 57' en el país de los Otomíes, sujetos á la Corona de México, y entre los 7° 46' Este de México, río Usumacinta, y los 3° 37' Oeste ó sea Zacatollan. Sus límites eran muy irregulares y abrazaban, además, todas las provincias y pueblos tributarios, alcanzando por el Norte al país de los Otomíes y tribus tamaulipecas; por el Oriente á las costas del golfo comprendidas desde las márgenes del Pánuco á las del Coatzacoalco; por el Sur á las costas del mar Austral, desde Zacatollan á Xoconochco con interrupción del Mixtecapan y Zapotecapan que muchos autores incluyen en el imperio azteca á pesar de la muy débil dominación mexicana en esas regiones, durante el gobierno de los últimos reyes; y por el Occidente á las fronteras del reino de Michoacán.

De la muy triste y precaria existencia que llevaban los aztecas ó mexica en los islotes de Acocolco, único refugio que les ofrecía el gran lago en su extremidad occidental; recargados de tributos, y sufriendo las mayores penalidades durante el gobierno de sus tres primeros reyes Acamapictli, Huitzilihuitl y Chimalpopoca, pasaron á la condición de amos y señores por las conquistas sucesivas alcanzadas por los demás monarcas que á aquellos sucedieron.

*Ixcoatl* libertó á su pueblo de la servidumbre tepaneca, conquistó á Coyohuacán, Mixcoac, Cuauhchimalpan, Xochimilco, Cuitlahuac, Mixquic, Chalco y otros pueblos tepa-

necas cuya nacionalidad dió fin con la sangrienta y última refriega de Azcapotzalco, su capital. La sujeción de los rebeldes de Texcoco contra su príncipe y señor Netzahualcoyotl y la fundación de una nueva monarquía con los restos tepanecas, permitieron á Ixcoatl establecer la triple y famosa alianza de México, Tlacopan y Acolhuacán ó Texcoco, alianza que notablemente coadyuvó á la futura grandeza del imperio mexicano.

*Motecuhzoma Ilhuicamina*, el flechador del cielo, célebre general en las pasadas luchas, instituyó la guerra sagrada, redujo á los chalcas y á otros pueblos extendiendo la esfera de sus conquistas á lejanas tierras como Atotonilco, Tollan, Hueypoxtla, Xilotepec, Tepeyacac y Chinantla en el interior del país, á las provincias de los tlahuicas y cohuixcas al Sur de México, y á las de Totonacapan, Quautocheo, Ahuilitzapan (Orizaba), Cuetlaxtlan (Cotaxtla) y Cozamaloapan en el litoral del golfo, así como por la parte del mar del Sur á las provincias de Coaixtlahuaca y Huaxyacac.

*Axayacatl* condujo sus huestes á Tecuantepec, Coatzacoalco y Cuauhtolco (Huatulco); sometió á los matlazincas fundadores de la ciudad de Tollocan (Toluca) y á los mazahuas, penetrando sus armas conquistadoras á la Sierra de Tlaximaloyan (Tajimaroa) en la frontera de los michoacanos, extendiéndose, por último, á los países de Ocuila y Malacatepec.

*Tizoc*, durante los cinco años de su reinado, combatió contra los de Metztlán, Cuetlaxtlan, Ahuilitzapan, Tochtlan (Tuxtla) y Nauhtlan; invadió á los mixtecos y tzapotecos y se apoderó de Tlapa y de otros lugares de los yopes cerca del litoral del mar del Sur.

*Ahuitzotl*, además de las campañas emprendidas contra los mazahuas y Otonca ú otomíes, fué á combatir á países lejanos como Teloloapan, Oztoman y Alahuiztlán de los Cohuixcas, Mezquitlán, Cuauhtla y Huexotla (Huejutla) en la provincia de Cuextlán ó Huazteca, Mictlan y Teozapotlán en la de Tzapotecapan, y en fin, por diversos rumbos, á Zultepec, Zacatollan, Tecuantepec, Tlacuilollan, Chiapas y Xoconochco agregando nuevas provincias tributarias á su imperio.

Y por último, *Motecuhzoma II* llevó á efecto la conquista de Nopallan é Icpactepec, se apoderó primero de Tlachquiauhco (Tlajiacco) y luego sofocó la insurrección que estalló en esta misma provincia mixteca.

Tantas conquistas extendieron los dominios y aumentaron el poder imperial de los mexica.

De las siete tribus nahuatlacas que se desprendieron de Chicomoztoc para poblar el Valle de México y provincias adyacentes, la mexica ó azteca acabó por sujetar á su dominio á las demás, con excepción de la texocana que fundó el reino de Acolhuacán y la tlaxcalteca que permaneció independiente regida por su gobierno oligárquico. Las tribus sometidas fueron la xuchimilca, chalca, tepaneca y tlahuica.

El imperio mexicano tenía por capital á la ciudad de MÉXICO ó TENOCHTITLAN, llamada por Cortés Temixtitán. Hallábase situada en las aguas del gran lago, en la extremidad occidental del imperio. Entre las muchas y pobladas ciudades que poseían los mexicanos contábanse las siguientes, unas situadas en las aguas del lago y otras en las campiñas del valle: de las primeras eran Cuitlahuac ó Tlahuac, llamada por los españoles Vene-

zuela, Mixquic, Culhuacán, Huitzilopochco (Churubusco), Mexicaltzinco, y Xochimilco; y de las segundas: Coyohuacán, Chalco, Iztapalocan, Tizayocan, Tzompanco (Zumpango), Tultitlán, Cuauhtitlán, Tetepanco, Tequisquiac, Ehecatepec y Xaltocan, en una isla del lago de su nombre. Varios señoríos pequeños, pertenecientes á la corona de México, se hallaban derramados en una gran parte de las campiñas que pertenecen hoy al Estado de Puebla, tales eran: Zacatlán, Iztacamaxtitlán, Nopallocan, Acatzinco, Teacalco (Tecalí), Quahuquechollan (Huaquechula), Itzacan (Izúcar), Chietla, Tehuitzinco, Tehuacán, Chalchicomulco (Chalchicomula) y otros varios.

Resumiendo todo lo anteriormente expresado, podemos señalar las diferentes provincias tributarias del imperio mexicano.

#### *Región oriental y litoral del Golfo.*

HUAXTLÁN ó HUAXTECA, comprendida desde el río Tochpan ó Tuxpan hasta el Pánuco.

TOTONACAPAN, entre los ríos Huitzilapan ó la Antigua y el de Tochpan, y entre las costas y Sierra de Cuauhchinanco. Los totonacos formaron un antiguo reino, mas á la llegada de los españoles se hallaban divididos en varios señoríos, cuya autoridad, como en los demás, era ejercida por los caciques, quienes, para la entrega de los tributos, se entendían directamente con los delegados del monarca mexicano. Tenían por capital á Mizquiahuacán, á 15 millas al Oriente de Zacatlán, y contaban entre sus principales poblaciones á Cempoallan, cerca del río de su nombre ó Chachalacas, Quiahuixtlán ó Tiansquitolco, Tuzapan, Papantla, cerca de la cual existen las famosas ruinas del *Tajín*, Miahuatlán, Nautlán, Tlatlauquitepec, Xocotlán, Xalapan (Jalapa) y Xicochimalco.

CUETLAXTLÁN se extendía desde el río Huitzilapan hasta el Papaloapan (Alvarado) y tenía por capital á Cuetlaxtlán, hoy Cotaxtla, en las márgenes del Atoyac, afluente principal del Jamapa. Las principales poblaciones del señorío eran: Tlacotalpan, Amatlán, Izcalpan (hoy La Rinconada) y Cozamaloapan. La costa conocida con el nombre de Chalchiuhcuecan en donde se fundó la villa rica de la Veracruz, pertenecía á esta demarcación.

La provincia de QUAUHTOCHCO (Huatuxco) confinaba al Oriente con la de Cuetzatlan y al Occidente con las montañas que ligan el Pico de Orizaba con el Cofre de Perote. En los lugares de Calcahualco, Centla, Tlacotepec, Palmillas y Tuzamapan existían grandes edificios, palacios, adoratorios y fortificaciones, cuyas ruinas son dignas de atención y de estudio.

La provincia de AHUILIZAPAN se extendía igualmente al Occidente de Cuetzatlan y contaba entre sus poblaciones á Ahuilizapan (Orizaba), Zoncolco (Zongolican), Izhuatlán, los puntos fortificados de Maltrata, Tequila, Texmalaca y Oztoctipac (hoy el Ingenio), donde la Malintzi recibió por esposo á Juan de Jaramillo.

La última provincia del imperio mexicano en el litoral del Golfo era COATZACOALCO, situada entre los ríos Papaloapan y Coatzacoalco, siendo sus principales poblaciones Pailalla, Xaltipan, Oluta, Coatzacoalco, Tochlan (Tuxtla), Otiapan, Cozoliacac y Acayocan.

Todas estas provincias se hallaban comprendidas en el extenso territorio que hoy forma el Estado de Veracruz.

CHIAPAS se hallaba habitada por varias tribus de familias etnográficas diferentes y apenas dominadas por las armas mexicanas que guarnecieron algunas poblaciones como Tzinacatlán.

Los ZOQUES al Norte y Occidente del Territorio, tenían por capital á Ocahuy ó Tecpatlán en donde existen ruinas importantes de sus antiguos edificios, y contaban entre sus principales lugares á Xitotol y Ocotzoquautla.

Los TZOTZILES en el centro. La ciudad de Zotchilá ó Tzinacatlán, que fué la capital de los Quelenes, Totolapan, Xocoltenango, Chamolla, Pantelhó, Iztapa, Soyaló, Simojovel y Hueiteupan, constituían sus lugares más notables.

Los CHIAPANECOS, que dieron nombre á toda la región que describimos, formaban una tribu de las más antiguas y oriunda, según se cree, de Nicaragua. Ocupaban el territorio regado por el río Chiapa y limitado por los zoques, tzotziles y xoconochcos. La capital de la provincia fué Nauduimí ó Teochiapan y sus principales poblaciones Acallan, Suchiapan y Tochtlan.

Los TZENDALES pertenecientes como los tzotziles á la familia maya, ocupaban la región noroeste. Su civilización debe haber sido muy avanzada á juzgar por las famosas ruinas que de sus antiguos palacios del Palenque y Ocotzinco existen y son la admiración de los viajeros; Teopisca, Pinolla, Occhuc, Cancuc, Bachajón, Jataté y Zitalá, se cuentan entre sus principales pueblos.

Los LACANDONES se extendían al Oriente de los tzendales hasta el territorio de Quauhtemallan, regado por el río de la Pasión.

Los CHAÑABALES ó COMITECOS también existían al Oriente y en la frontera del reino Kiché, siendo sus poblaciones más importantes Comitán.

XOCONOCHCO era la última provincia imperial, habitada por los mames y fronteriza al reino de los kichés en Quauhtemallan. Su capital del mismo nombre ocupaba el lugar en que hoy se asienta el pueblo de Huehuetlan, según el Sr. Orozco y Berra. Las demás poblaciones de esta provincia, enteramente sujeta á la corona de México, eran Tapachollan, Tochtlan (Tuxtla Chico), Acacozagua é Itzcuintla.

#### *Región Central.*

Otros pueblos de razas diferentes fueron igualmente subyugados por los mexicanos en las comarcas que se extienden al Norte del Tzapotecapan y constituyeron otras provincias tributarias, tales fueron las de los Chinantecos, Mazatecos, Cuicatecos y Chocho ó Popolocos.

La provincia de CHINANTLA tenía al Norte la de Cuetzatlan y al Sur Tzapotecapan; hallábase regada por el río Quiotepec y contaba entre sus principales poblaciones á Tochtepec (Tuxtepec), Usila Ozumacín y Teotalcincó.

MAZATÁN confinaba al Norte con la provincia de Ahuilizapan y al Sur con los chinantecos y cuicatecos, siendo los lugares más notables Mazatlán, Huehuetlan y Huautla.

La provincia de los CUICATECOS tenía al Norte á los mazatecos, al Oriente á los za-